



Luarca
Asturias.com

Cancionero popular de Luarca



Luarca
Asturias.com

Índice

Ven a Luarca (I)	3
Ven a Luarca (II)	4
Ven a Luarca (III)	5
Himno de San Timoteo	6
Desde la punta del muelle	7
La playa del querer	8
La bella Lola	9
Que tú eres el mar	11
Peraldillo	12
Salve Marinera	13
Luarca (Pepe Avello y Román Suarez)	14
Luaquesa	15
El monte la Funiar	16
La peña la Mina	17
Por detrás de la rula	18
Lancha marinera	19
Chalaneru	20
El alma de Luarca	21
Seis veces	22
Sueños	23
La playa moza	24
Al amanecer	25
Adiós con el corazón	26

Ven a Luarca (I)

Ven a Luarca que es Villa preciosa
del Cantábrico perla sin par
villa blanca de la costa verde
enclavada en la orilla del mar.

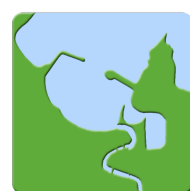
Sus cantiles y sus praderíos
flor silvestre, salitre del mar
todo te habla de amores bravíos
que el poeta quisiera cantar.

Si vinieras una vez
seguro que volverás
porque en Luarca tal vez
el corazón dejarás.

Seguro que recordarás
con gran melancolía
el paseo del muelle
o la Pescadería
o bien quizás, el parque Marisol
o acaso la Farola
la música en el parque
en la playa una ola
Y si sientes nostalgia
de la tierrina
es que a ti te ha flechado
una luarquesina.

Y si volvieras,
Y si volvieras,
cuando estés en Luarca mi amor
haz lo que vieras.
Vale la pena,
vale la pena
regresar a Luarca, mi amor
por una nena.

Vale la pena,
vale la pena
recordar a Luarca, mi amor
la vida entera.



Ven a Luarca (II)

Ven a Luarca que es Villa preciosa
del Cantábrico perla sin par
villa blanca de la costa verde
asomada en la orilla del mar.

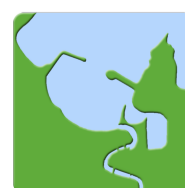
Sus cantiles y sus praderíos
flores verdes salidas del mar
encantarla es inútil empeño
conocerla es tenerla que amar.

Si vinieras una vez
seguro que volverás
porque en Luarca tal vez
el corazón dejarás.

Seguro que recordarás
con gran melancolía
el paseo del muelle
o la Pescadería
o bien quizás, el parque Marisol
o acaso la Farola
la música en el parque
en la playa una ola
Y si sientes nostalgia
de la tierrina
es que a ti te ha flechado
una luarquesina.

Y si volvieras,
Y si volvieras,
cuando estés en Luarca mi amor
haz lo que vieras.
Vale la pena,
vale la pena
regresar a Luarca, mi amor
por una nena.

Vale la pena,
vale la pena
recordar a Luarca, mi amor
la vida entera.

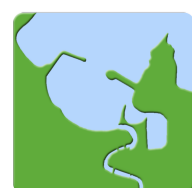


Ven a Luarca (III)

Ven a Luarca que es Villa preciosa
enclavada en la orilla del mar
sus jardines y sus praderíos
flor silvestre salitre del mar

Si vienes alguna vez
seguro que volverás
porque en Luarca mi amor
el corazón dejarás

Seguro que recordarás
con gran melancolía
el paseo del muelle
o la Pescadería
o bien quizás, el parque Marisol
o acaso la Farola
la música en el parque
en la playa una ola
Y si sientes nostalgia
de la tierrina
es que a ti te ha flechado
alguna niña
Y si volvieras,
Y si volvieras,
al entrar en Luarca mi amor
haz lo que vieras
Vale la pena,
vale la pena
regresar a Luarca, mi amor
por una nena.



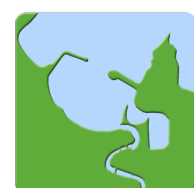
Himno de San Timoteo

Día de San Timoteo,
día del Santo Patrón,
despertando a los vecinos
a golpe de volador
y, detrás del pan y el vino,
enarbolando el bastón,
van pasando los cofrades,
las gaitas y el gigantón.

¡Timoteo, eo, eo,
Timoteo, eo, a!
Y San Timoteo que todo lo ve
¡ey!
nos bendecirá
¡ey!
nos bendecirá
Y San Timoteo que todo lo ve
nos bendecirá

Noche de San Timoteo,
noche del Santo Patrón,
por la ribera del río
baja un tropel de ilusión
que traen de la romería
encendida la canción
que cantan tras los requintos,
camino del chapuzón.

¡Timoteo, eo, eo,
Timoteo, eo, a!
Y San Timoteo que todo lo ve
¡ey!
nos bendecirá
¡ey!
nos bendecirá
Y San Timoteo que todo lo ve
nos bendecirá.



Desde la punta del muelle

Desde la punta del muelle
Si, sí, ay, ay, ay
Hasta la casa quemada
Se pasean mis amores
Si, sí, ay, ay, ay
De la noche a la mañana.

Asturiana, asturiana
Tírame un limón
Tírame un limón
Tírame una pera.

Si quieres calar a popa
Si, si, ay, ay, ay
Si a popa quieres calar
Si, si, ay, ay, ay
Casate en el Cámbaral.



La playa del querer

Deja el barco que se va,
se va a la playa,
a la playa del querer;
que allí está su amor amante
que es constante,
que es contante en el querer.

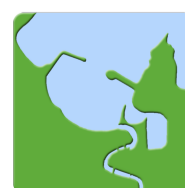
Marinero, marinero, deja el mar si se alborota,
marinero, marinero, van glayando las gaviotas (bis)

Mil veces busqué la muerte
entre las olas del mar,
mil veces busqué la muerte
y no la pude encontrar.

No llores, mi vida,
no llores, mi amor,
mira que tus lágrimas
me causan dolor.

Si lloras la ausencia
de aquel que te amó,
llora, vida mía,
llora, vida mía,
también lloro yo.

Llora, vida mía,
llora, vida mía,
también lloro yo.



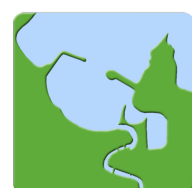
La bella Lola

Cuando en la playa
la bella Lola
su larga cola
luciendo va,
los marineros
se vuelven locos
y hasta el piloto
pierde el compás.

¡Ay! qué placer
sentía yo
cuando en la playa
la bella Lola
me saludó
Luego, después,
vino hacia mí,
me dio un abrazo
y en aquel lazo
creí morir.

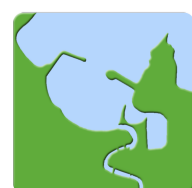
La cubanita lloraba triste
de verse sola y en alta mar
y el marinero la consolaba:
no llores, Lola,
no te has de ahogar.

¡Ay! qué placer
sentía yo
cuando en la playa
la bella Lola
me saludó
Luego, después,
vino hacia mí,
me dio un abrazo
y en aquel lazo
creí morir.



Después de un año
de no ver tierra
porque la guerra me lo impidió,
me fui hasta el puerto
donde se hallaba
la que añoraba
mi corazón

¡Ay! qué placer
sentía yo
cuando en la playa
la bella Lola
me saludó
Luego, después,
vino hacia mí,
me dio un abrazo
y en aquel lazo
creí morir,
morir creí.



Que tú eres el mar

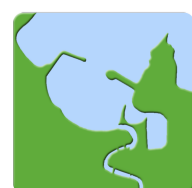
Que tú eres el Mar
y yo soy la arena
que ya no voy sola,
que el agua me lleva.

De babor, de babor a estribor,
de estribor a babor,
de proa a popa.
De babor, de babor a estribor,
de estribor a babor,
de proa a popa.

Y le daba, le daba y le daba
unos palos que la consolaba.
y le daba, le daba y le dio
unos palos que la consoló.

Ahí la tienes, báilala, báilala,
no le rompas el mandil, el mandil,
mira que no tiene otro
la pobrecita infeliz.

Y le daba, le daba y le daba
unos palos que la consolaba.
y le daba, le daba y le dio
unos palos que la consoló.



Peraldillo

Poco sirve que tu lancha
sea la mejor del puerto,
si la de Quico Lanrica
tiene mejor movimiento.
Poco sirve que tu lancha
sea la mejor del puerto.

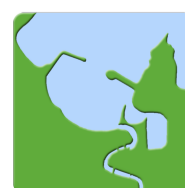
En la cámara de popa,
llevo todos mis tesoros,
llevo la sota bastos,
y la manilla de copas,
juntado con otras copas,
sotas, caballos y reyes.

Poco sirve que te escondas,
por debajo de la lancha,
si yo con mi vigilancia
garro la lista y te anoto
y se la entrego al piloto
que va gobernando a popa.

Ayy Marina niña remolona mía,
dame un beso y no me hagas sufrir.
La lancha del Peraldillo,
la lancha del Peraldillo,
tiene un motor de primera,
que cuando va a la sardina,
siempre llega la primera.
Que cuando va a la sardina,
siempre llega la primera.

Cuando el Peraldillo supo,
cuando el Peraldillo supo,
que la muyer lo quería,
hasta gato de la casa lo miraba y se reía,
hasta gato de la casa lo miraba y se reía.

Ayla, ayla, aylaralaira laira,
Ayla, ayla, aylaralaira laira,
Ayla, ayla, aylaralaira laira.



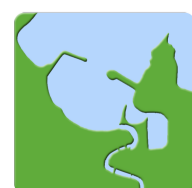
Salve Marinera

Salve, estrella de los mares,
de los mares iris de eterna ventura
salve fénix de hermosura
madre del Divino Amor.

De tu pueblo a los pesares
tu clemencia dé consuelo
fervoroso, llegue al cielo,
hasta ti, hasta ti nuestro clamor.

Salve, Salve, estrella de los mares
Salve estrella de los mares
Sí, fervoroso llegue al cielo
y hasta ti y hasta ti nuestro clamor.

Salve, Estrella de los mares
Estrella de los mares,
salve, salve, salve, salve.



Luarca (Pepe Avello y Román Suarez)

Dicen que Luarca nació sirena
una alborada a la pleamar
y enamorada se quedó en tierra,
dormida en brazos de Cambaral.

Dicen que aún queda
huella en la arena
las noches claras de bajamar
y que se mueve polvo de estrellas
por el camino que abrió la mar.

Yo lo quiero saber,
cuéntame la verdad
si nació Luarca en la espuma
o si fue rayo de luna
que reverberó en la mar.

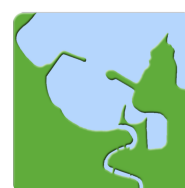
Yo lo quiero saber,
cuéntame la verdad

Dicen que, un día, de la montaña
bajó una xana que quiso amar
y que era Luarca y enamorada
quedó del bruxo del manantial.
Y tierra adentro penan las xanas
por Luarca que no volverá
llorando el río que, hacia la playa,
entre la noche canta al pasar.

Yo lo quiero saber,
cuéntame la verdad
si nació Luarca en la espuma
o si fue rayo de luna
que reverberó en la mar.

Yo lo quiero saber,
cuéntame la verdad

Por eso Luarca tiene dos almas:
una en la Braña y otra en la mar
y tiene dos corazones, Luarca,
uno que espera y otro que va.
Y cuando Luarca a sus hijos llama
porque le abrumba la soledad,
unos contestan aquí en la tierra
y otros responden allende el mar.



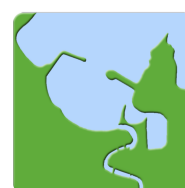
Luarquesa

Después de venir tan tarde,
grandísimo calavera,
todavía vienes metiendo, ¡ay!
la mano en la faltriquera.

Tú lo verás, tú lo verás
con la pipa
en la boca, fumar.
Tú lo verás, tú lo verás
con la pipa fumar.

Cada vez que no te veo,
no coso ni doy puntada,
no hago más que derramar, ¡ay!
lagrimitas sobre la almohada.

Tú lo verás, tú lo verás
con la pipa
en la boca, fumar.
Tú lo verás, tú lo verás
con la pipa fumar.



El monte la Funiar

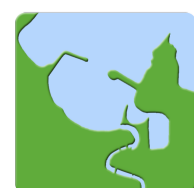
Hermosa Villa de Luarca
de belleza incomparable,
te quiero más que a mi vida,
te quiero más que a mi madre.

Y, de rodillas, te juro
que si tuviera dinero
en el monte La Funiar,
con letras de oro,
pondría un letrero,
diciendo:

“Tú eres Luarca
la más hermosa
del Mundo entero”.

Diciendo:

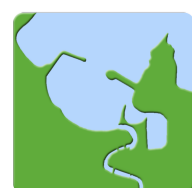
“Tú eres Luarca
la más hermosa
del Mundo entero”.



La peña la Mina

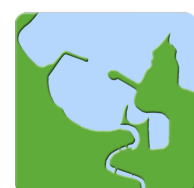
Vamos a ver la ola marina,
vamos a ver la vuelta que da,
tiene un motor que camina p'alante
tiene un motor que camina p'atrás.

Vamos a ver la peña La Mina,
vamos a ver el percebe que da
hay que mete-i la bistonta p'alante
¡AGUA!
hay que correr con el cesto p'atrás.



Por detrás de la rula

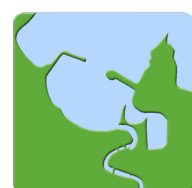
Por detrás de la rula
no se puede pasar
porque dice el rulo:
arrincónamela.
Arrincónamela,
échamela al rincón,
si es soltera la quiero,
si es casada mejor
y si tiene dinero
mucho, mucho mejor.



Lancha marinera

La lancha marinera
la tengo que pasar.
La niña de La Arena
no la puedo olvidar.
No la puedo olvidar
porque le tengo amor,
más quisiera morir
que decirle que no.

La lancha marinera
la tengo que pasar.
La niña de La Arena
no la puedo olvidar.
No la puedo olvidar.
Más quisiera morir
que decirle que no.



Chalaneru

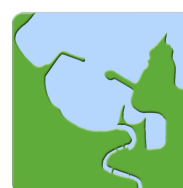
Chalaneru, chalaneru,
¿qué lleves en la chalana?
Llevo roses y claveles
y el corazón de una dama.

Si pases el puente
non caigas al agua
que los mios amores
son de la chalana.

Son de La Chalana, son
son de un pueblín chalaneru
y si La Chalana cae
cae el llugarín enteru.

(Estribillo) Si pases el puente ...

El corazón de una dama
es como rosa de espino:
cuida bien que la chalana
no se hunda por el camino
que el puente que pases
ye de los traidores.
Cuida, chalanera,
de los mios amores.



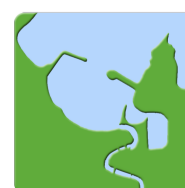
El alma de Luarca

El alma de Luarca
yo vi pasar
por las calles dormidas
del Cámbaral.
Despiértate, niña,
ven pronto a mirar
la flor de cristal,
mirando a la flor
aprende a soñar.

En las playas de Luarca
y al sol,
donde rompe en blanca espuma
la mar
y, tal vez, tu corazón.
acompaña hacia el amor.
En verano y en Luarca
tendrás
ocasión de encontrar
el amor.
No deje nunca pasar
tu afán de amor.

En el muelle de Luarca
tengo yo mi amor,
porque soy de Luarca,
porque soy pescador.

El alma de Luarca
yo vi pasar
por las calles dormidas
del Cámbaral.
Despiértate, niña,
ven pronto a mirar
la flor de cristal,
mirando a la flor
aprende a soñar.



Seis veces

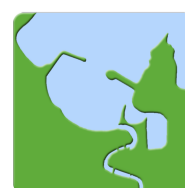
Seis veces te lo pedí
y, con esta, ya van siete,
si no me lo das ahora
permítame Dios se te seque.

Aquí está la tapa que te tapa,
Aquí está el puchero, ero,
Aquí está la rubia, la rubia,
la que yo más quiero, caramelo.

Vamos de rebumbio al muelle
a Casa La Catalana
que nos tiene preparadas
una niña en cada cama.

Vamos de rebumbio al muelle
a Casa La Cacharela
que nos tiene preparado
chocolate en la caldera.

Aquí está la tapa que te tapa,
Aquí está el puchero, ero,
Aquí está la rubia, la rubia,
la que yo más quiero, caramelo.



Sueños

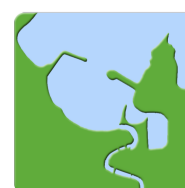
La hermosa y clara noche, remansa sobre el Cámbaral
y derrama la luna sobre Marchica su luz.

Sueño yo, hermosos sueños hoy
y una dulce nostalgia triste se desliza
con tanto amor
por nuestro barrio aquel
donde vivías tú cuando te amé.

Junto a ti aprendí yo a soñar
pero la vida pasa para el marinero
igual que van las olas sin cesar
rodando hacia las playas de ultramar.

Por eso, cuando puedes volver al puente,
puente del Beso
nunca te está esperando aquella chavala que ya es mujer
lo único que encuentras del viejo puerto,
si es que algo queda
en una esquina oscura
donde soñar tus hermosos sueños.

Por eso yo aquí,
cantando me muero de amor
y mientras las olas, rompen su memoria
contra la amura
de aquella vieja embarcación
que se llevó mi juventud
amor.



La playa moza

Tiene la playa moza gestos de niña,
quiere gozar la sombra de los castaños,
quiere correr descalza por la campiña,
quiere subir al monte con los rebaños.

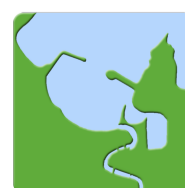
Siente la playa moza radiante y bella,
aturdida en el medio del oleaje,
no alcanzar en el monte nube y estrella,
ni la flauta del mirlo sobre el ramaje.

Pide al campo vecino los aderezos,
quiere dar por manzanas sus perlas finas,
confundir sus espumas con los cerezos
que florecen al borde de las colinas.

Trocar algas por brezos
y los corales
por las rosas más frescas
de los rosales.

Quiere el fuerte perfume de la madera
pero no la madera de los navíos
que huele a pez y a lona, llanto y salmuera
quiere aquella que crece junto a los ríos.

La que podan temprano los labradores,
la que brinda a la tierra fruto y simiente
la que tiene en las ramas tordos y flores
y da sombra al camino junto a la fuente.

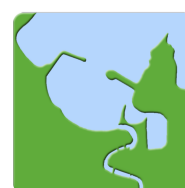


Al amanecer

Al amanecer se marcha el tren,
se va mi amor, yo me voy con él.
No hay quién pueda, no hay quién pueda,
con la gente marinera.
Marinera, pescadora,
no hay quien pueda, por ahora.

Si te quieres casar con las chicas de aquí,
tienes que ir a buscar capital a Madrid,
capital a Madrid, sí, sí, sí, a Madrid,
si te quieres casar con las chicas de aquí.

No hay quien pueda, no hay quien pueda,
con la gente marinera.
Marinera, pescadora, no hay quien pueda,
por ahora.



Adios con el corazón

Adiós con el corazón,
que con el alma no puedo.
Al despedirme de ti,
al despedirme me muero.

Tú serás el bien de mi vida,
tú serás el bien de mi alma,
tú serás el pájaro pinto
que alegre canta en la mañana. (BIS)

Adiós con el corazón ...

